

Sin el Creador la criatura se diluye. 2013-05-13

Del santo Evangelio según san Juan 16, 29-33

En aquel tiempo, los discípulos le dijeron a Jesús: "Ahora sí nos estás hablando claro y no en parábolas. Ahora sí estamos convencidos de que lo sabes todo y no necesitas que nadie te pregunte. Por eso creemos que has venido de Dios". Les contestó Jesús: "¿De veras creen? Pues miren que viene la hora, más aún, ya llegó, en que se van a dispersar cada uno por su lado y me dejarán solo. Sin embargo, no estaré solo, porque el Padre está conmigo. Les he dicho estas cosas, para que tengan paz en mí. En el mundo tendrán tribulaciones; pero tengan valor, porque yo he vencido al mundo".

Palabra del Señor.

Oración introductoria

Señor, celebrando a tu Madre santísima, inicio esta oración diciéndote que creo en Ti y en todo lo que has revelado para nuestra salvación. Espero en Ti porque confío en tu misericordia. Cada acto tuyo en la tierra demuestra tu amor por nosotros. Te amo y te reitero mi deseo de que seas el centro de mi vida.

Petición

Jesús, que sepa reconocer tu voz cuando se me presente de cualquier manera.

Meditación

Sin el Creador la criatura se diluye.

«Dios es vida, y cada criatura tiende a la vida; en un modo único y especial, la persona humana, hecha a imagen de Dios, aspira al amor, a la alegría y a la paz. Entonces comprendemos que es un contrasentido pretender eliminar a Dios para que el hombre viva. Dios es la fuente de la vida; eliminarlo equivale a separarse de esta fuente e, inevitablemente, privarse de la plenitud y la alegría: "sin el Creador la criatura se diluye". La cultura actual, en algunas partes del mundo, sobre todo en Occidente, tiende a excluir a Dios, o a considerar la fe como un hecho privado, sin ninguna relevancia en la vida social. Aunque el conjunto de los valores, que son el fundamento de la sociedad, provenga del Evangelio –como el sentido de la dignidad de la persona, de la solidaridad, del trabajo y de la familia–, se constata una especie de "eclipse de Dios", una cierta amnesia, más aún, un verdadero rechazo del cristianismo y una negación del tesoro de la fe recibida, con el riesgo de perder aquello que más profundamente nos

caracteriza» (Benedicto XVI, Mensaje para la XXVI Jornada Mundial de la Juventud, 2010).

Reflexión apostólica

«El Movimiento sugiere a sus miembros que elijan para sus compromisos de vida espiritual el momento, el lugar y la actitud personal que más favorezcan la relación personal con Dios, aunque exija esfuerzo, previsión y, en ocasiones, también valor» (Manual del miembro del Movimiento *Regnum Christi*, n. 213).

Diálogo con Cristo

Es mejor si este diálogo se hace espontáneamente, de corazón a corazón. Jesús, gracias por darme la confianza inquebrantable en la victoria sobre el pecado y el mal en mi vida. Pero qué difícil es seguir luchando. A veces parece que no hay ningún progreso porque tengo diariamente las mismas luchas y dificultades. Me abruma el mal que veo en el mundo y en mi propia vida, por ello te suplico me des la esperanza que necesito para seguir buscando tu voluntad en todas las cosas. Dame las fuerzas para comenzar cada día de nuevo.

Propósito

Intensificar mi camino de fe en Dios leyendo, al menos, un capítulo del Catecismo de la Iglesia durante cada semana, hasta fin de mes.

«La fecundidad apostólica depende del poder de Cristo y no de las propias cualidades, aptitudes o esfuerzos, ya que sin Él nada podemos hacer en el orden de la gracia» (*Cristo al centro*, n. 130).